



Especial

La ciudad que habitamos

Obra de teatro
toma La Paz

Wajtacha



XALA MARKA

¡EN CONCIERTO!
TEATRO AL AIRE LIBRE

VIERNES

15.10.2021 | 20:00 Hrs.



General Bs. 70
VIP Bs. 100
Super VIP Bs. 200



Venta de entradas DISCOLANDIA (El Prado) Galería Yanacochoa.

Editorial

Una ciudad puede evocarnos profusas vivencias personales, el lugar donde nacimos, crecimos, trabajamos, entre otras. A lo largo de nuestras vidas vamos conociendo otras ciudades a través de viajes o por habitar en ellas en diferentes circunstancias. Nunca una ciudad nos es indiferente, pero tampoco llegamos a conocerlas del todo. En esta edición, en el marco de un especial dedicado a las “ciudades”, compartimos el análisis del reconocido arquitecto venezolano Fruto Vivas, quien reflexiona acerca de la ciudad más allá de un enfoque estrictamente urbanístico. Además podrán conocer datos y curiosidades referidos a las ciudades de América Latina y el Caribe.

En nuestra Región, dos ciudades han sido paradigmas de grandes movilizaciones en el último lustro. En octubre 2019, Santiago de Chile se convirtió en escenario de un estallido social replicado a lo largo del territorio. Las imágenes de la Plaza Italia, rebautizada por el pueblo como Plaza de la Dignidad, lugar que divide la ciudad en dos segmentos sociales, evidenciaron cómo la ciudad ha sido un espacio simbólico en la lucha de clases.

Igualmente, en noviembre de 2019, en Colombia, después de la convocatoria a un Paro Nacional, la ciudad de Cali, ubicada en el departamento del Valle del Cauca, al suroeste de Bogotá, dio vida a su propio

estallido social. Rebasaron la urbe miles de manifestantes que dijeron basta a tanta injusticia y muerte, llegaron también pueblos originarios –muchos con la *wiphala* flameando–, quienes pronto se convirtieron en víctimas de la feroz represión estatal, al igual que en Chile.

Entre otros temas que recomendamos de esta edición está “la otra pandemia que vivimos y de la que nadie habla”, abordado por la psiquiatra Yesenia Molleda, porque el Covid-19 no se ha ido del todo, pese al avance en la vacunación en Bolivia y el mundo.

Asimismo, la vida comienza a recobrar espacios de arte importantes como el teatro, razón por la que destacamos la obra “Wajtacha, un viaje a los demonios y ángeles de los mineros en Bolivia”, a estrenarse a fines de octubre en La Paz, en un diálogo con el dramaturgo Luis Miguel González.

Finalmente, la segunda parte de la historia que hemos sacado a la luz en torno a Abd el-Krim y la República del Rif resulta indispensable para conocer las trayectorias de los movimientos revolucionarios y patriotas que se han enfrentado a poderes imperiales, cuyas experiencias nos iluminan hasta hoy. ■

Correo del Alba

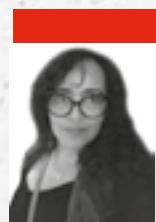
Correo
del Alba

Directora: Cris González | Jefe editorial: Javier Larraín | Redacción: Nahir González, Tony González, Yoselina Guevara, Rafael Guilarte, Rudy López, Sebastián López, Pilar Orellana | Asistente: Martín González | Colaboradores: Juan Arbona, Jaume Domènech, Gonzalo Gozalves, Soledad Larraín, Yesenia Molleda | Dirección de arte: Nahir González, Sebastián López | Diagramación: Correo del Alba | Pintura de portada: “El viaje imaginario de Don Estanislao”, óleo sobre lienzo, 140x150cm, década del 2000, por Raúl Lara. Cortesía de Lidia de Lara | Fotografías: Correo del Alba, Agencias | Administrador web: Jesús Molina | Dirección comercial, circulación y suscripciones: correodalba@gmail.com | Contacto: correodalba@gmail.com | Web: <http://correedelalba.org> | Redes sociales: Twitter: @correedelalba, Facebook: @laCorreo, Instagram: @correedelalba_, Youtube: Correo del Alba

FRUTO VIVAS:

“LA CIUDAD ES LA SIMBIOSIS
ENTRE EL SER HUMANO Y LA
OBRA QUE LO COBIJA”

Foto: correodellago.com.ve



El arquitecto andino José Fructoso Vivas Vivas, mejor conocido como Fruto Vivas, es el precursor del ecosocialismo en Venezuela y desde un hospital donde se encuentra internado junto a su esposa respondió las preguntas de *Correo del Alba* para el especial de ciudades. Cada consulta nuestra fue abordada con manuscritos extensos de una ingeniosa sabiduría.

Este creador urbano nació en La Grita, estado Táchira, el 21 de enero de 1928. En 1956 se graduó como Ar-

quitecto en la Universidad Central de Venezuela (UCV) y fue un cercano amigo del brasileño Oscar Niemeyer, uno de los arquitectos más reconocidos de Latinoamérica.

¿Cuál es su concepto de ciudad?

Cuando estudiaba en la UCV definí a la arquitectura como “el organismo exterior de un ser humano, creado por él mismo”, y le dí un carácter biológico, porque creamos y diseñamos basándonos en estructuras preexistentes en la “maestra naturaleza”.

El concepto de “ciudad” puede definirse como una forma de organización dinámica y cambiante, como el mismo ser humano, en constante interacción de su estructura social en su entorno natural. Las ciudades son dialécticas, mutan según varíen los intereses, necesidades y tecnologías generadas. En síntesis, la ciudad es la simbiosis entre el ser humano y la obra que lo cobija.

¿Qué hace a una ciudad habitable o humana?

La habitabilidad no está determinada por tener donde vivir, sino por generar condiciones para que la interacción

humana pueda ser estable en tiempo y espacio y el desarrollo de un entramado cultural que haga posible y viable el desarrollo social en ese espacio. Ello implica la total dotación de servicios (agua, luz, comunicación, vialidad, transporte) y funcionales infraestructuras que permitan la interacción y atención a las personas (escuelas, hospitales, mercados, iglesias, entre otros).

Así como la habitabilidad va ligada a la calidad de condiciones de vida en tiempo y espacio, lo humano está dado por el aporte cultural que conforma el tejido social, donde hoy los habitantes escriben su historia y la de su

ciudad, gracias al poder protagónico que tienen como poder popular y que hace a las personas “sujetos de derecho” y no meros “sujetos”, como dice mi esposa, la Dra. Soraya Suárez. La vivienda no es el techo y paredes donde vivimos, está ligada a desarrollar la vida en familia, con los vecinos y mascotas, las vivencias laborales, es nuestro espacio biológico humano. La casa es más un objeto. Una vivienda vacía es una casa, porque la vivienda es la persona. Cuando una casa es habitada por seres humanos, mascotas e historia de relaciones se transforma en una vivienda. Por eso la ciudad es una gran vivienda.

Una ciudad será habitable y humana en la medida que disponga de servicios y de infraestructura de atención de calidad. Y que culturalmente un anciano, un árbol, un perro callejero, un “tome mi asiento señora” o “abuelo ven y te cruzo la calle”, sean más importantes que ir al centro comercial de moda o a ver un auto último modelo. Más importante que crear ciudades hermosas es crear seres humanos libres.

¿Cómo ha observado la ciudad durante la pandemia y cómo la ve en esta etapa “post”?

El Covid-19 nos sorprendió así como la primera TV o el primer refrigerador, sabíamos qué hacían pero no cómo lo hacían, algo así es este virus; sabemos lo que es capaz de hacer a la humanidad pero no sabemos cómo mutará ni cuánto tiempo estará entre nosotros.

Durante la pandemia existe un doble peligro para las sociedades, uno causado por el coronavirus y el otro causado por los criminales capitalistas hambrientos por devorar los recursos de los debilitados, empobrecidos o enfermos países a los cuales los imperios han bloqueado el acceso a los alimentos, medicinas o de las fuentes de su economía, ¡hasta las vacunas!

La pandemia es una forma de guerra inducida y aparentemente pasiva, pero activa en desmontar la capacidad de respuesta a las necesidades de los países que geoestratégicamente representan un interés para las grandes economías.

Toda guerra deja aprendizajes y formas de enfrentarla, que lejos de debilitar fortalece, sobre todo a pueblos de histórica dignidad caribe, como Venezuela, que en esta crisis con el poder popular ha organizado sus capacidades en forma de “emprendimientos” y ha dado respuestas produciendo alimentos y con los médicos comunitarios nacionales y cubanos han llevado salud a todo el país. Acá debemos reconocer y agradecer por el apoyo a Rusia y China.

La proyección de la ciudad después de la pandemia será de producción e independencia, porque Venezuela al igual que el gran cacique yukpa Sabino Romero marcaron el “camino de la dignidad”.

¿Existe un sentido comunitario de la arquitectura?

La “arquitectura de masa” es creada por todo el pueblo asumiendo lo cambiante, con la fé en “vencemos”, porque haciendo acción esa palabra es que se justifica el deseo de hacer lo que pensamos en colectivo.

En el mundo existen zonas donde las personas viven en condiciones inhumanas y de esa injusticia social muchos gobiernos deberían sentir vergüenza.

El problema de la vivienda no es tecnológico, es político y cultural. No



Foto: Tony González.

existiría si la población se organizara en estructuras sociales productivas y autogestionarias. Pero estas comunidades organizadas y formadas según sus habilidades y capacidades deben administrar sus recursos y construir sus viviendas y espacios donde la familia satisfará sus necesidades.

Hay que transformar la mentalidad de lo individual a lo colectivo y productivo. Es posible producir insumos para la construcción (bloques, tejas, ventanas, puertas, rejas, sanitarios, entre otros) y entrar a un sistema competitivo en cada barrio, y las ganancias se usarán para el mantenimiento del propio barrio, su gente y estructuras.

El sueño de la vivienda comunitaria, aparte de la exitosa ejecución por la Gran Misión Vivienda Venezuela, enseña que también es posible la autogestión comunitaria, construir viviendas y espacios públicos es hacer ciudad, pero construir esa vivienda puede ser “tu” decisión, que si bien puede estar ligada al Estado pertenece a la comunidad o pueblo organizado.

Hay dos cosas claves con la autoconstrucción: abaratas el costo de la vivienda, porque se hace sin compañías constructoras; y lo otro es que quien la fabrica aprende un oficio que, una vez terminada la vivienda, le permitirá entrar al mercado de trabajo para mantener su nueva casa, y esto es importante porque morir de hambre en una casa nueva también es morir de hambre.

¿De qué se trata “crear una arquitectura para el servicio de los pobres o para superar la pobreza” y cómo puede ser esto posible?

La arquitectura adquiere relevancia cuando su objetivo es colectivo y una persona concientiza que es parte de una comunidad, que debe producir lo útil y necesario para mantenerse, de modo que opera en ella una transformación sociocultural que la lleva a técnicas sencillas para superar sus limitaciones, entendiendo que la solidaridad y el trabajo en equipo han de ser el hilo y la aguja que cosan su tejido social para salir de la pobreza. En su ambiente, cada comunidad debe organizarse en estructuras productivas. Para superar la pobreza hay que organizar al poder popular y desarrollar la capacidad autogestionaria del pueblo.

El Estado venezolano responsablemente ha promulgado un cuerpo de leyes para el poder popular que le brinda mecanismos, instancias y garantías para sus formas asociati-

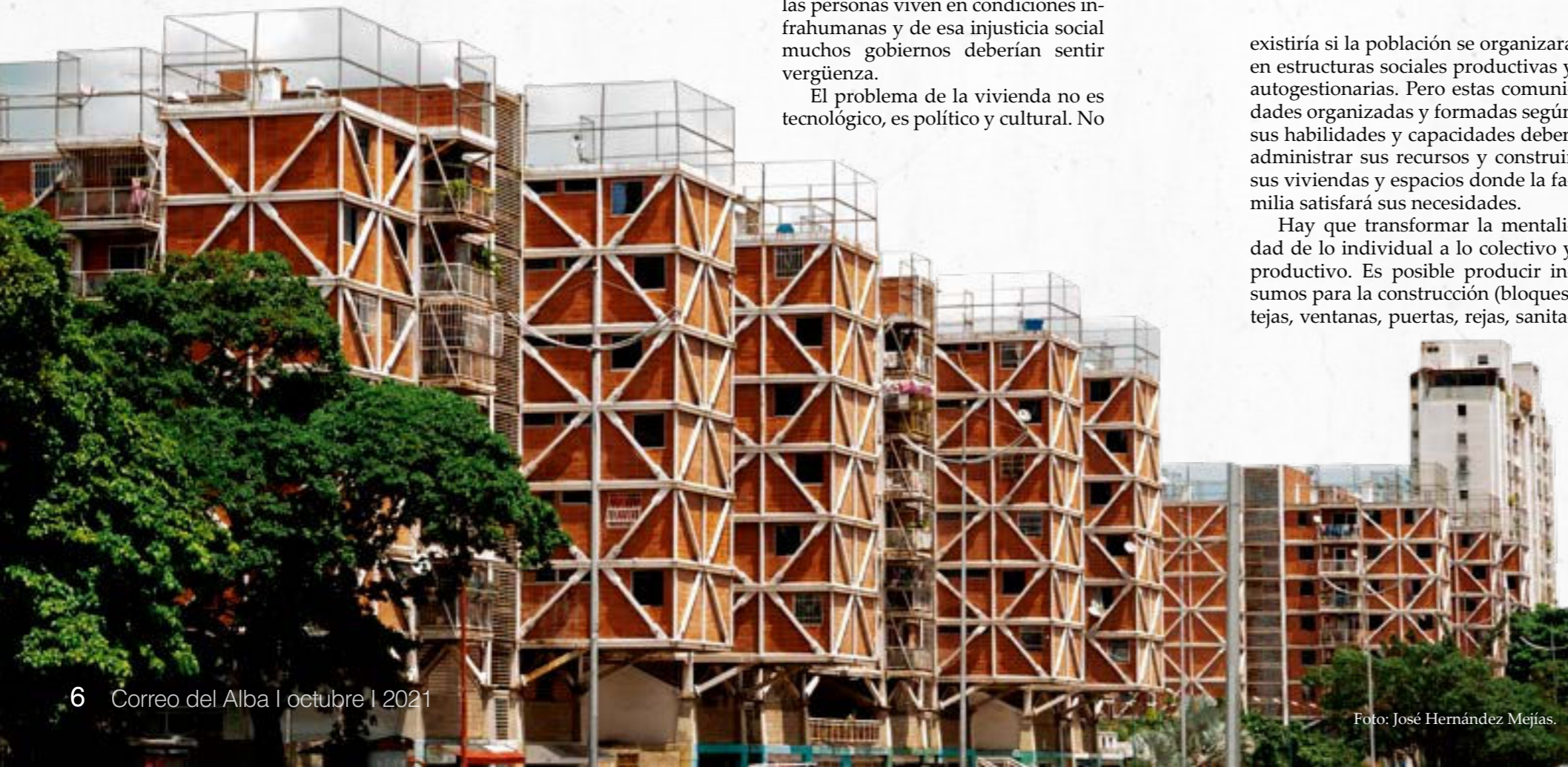


Foto: José Hernández Mejías.

“ Más importante que crear ciudades hermosas es crear seres humanos libres ”

vas, llámese Consejos Comunales, cooperativas u otras. Ha fomentado políticas de financiamiento para créditos, pero también a través de la Gran Misión Vivienda Venezuela y en tiempos de bloqueo y pandemia ha entregado millones de viviendas al pueblo, soluciones habitacionales que incluso poseen locales socioproductivos en planta baja, que pueden ser operados por propietarios del urbanismo, debiendo corresponder con un aporte para el mantenimiento del urbanismo. Los viviendo aportan sus impresiones y eso permitió al Ministerio de la Vivienda saber que los viviendo necesitaban áreas de distracción, comerciales, estacionamiento, módulos de salud y policía y en esta medida de las posibilidades han sido dotados con estas exigencias.

En los actuales diseños el Ministerio de la Vivienda incorpora áreas verdes, de recreación y estacionamientos y conjuntamente con los locales ha construido infraestructuras para satisfacer necesidades comunitarias como kínder, capillas, plazas. Anteriormente las viviendas del Gobierno para las comunidades eran entregadas por malariología, con los cancerígenos techos de asbesto, y por el Banco Obrero, quedando pagando cuotas durante toda una vida. El número de viviendas de interés social era

muy bajo, hoy en día es gigantesco. Todo individuo debe producir para mantener su vivienda, para terminar vendiéndola por inconsciencia o por hambre. Si él se forma en un oficio no vende su casa, porque tiene trabajo.

Para terminar, ¿cómo ha cambiado la ciudad y su gente a partir de la Revolución bolivariana?

La Revolución bolivariana ha sido un proceso transformador para la ciudad, su gente y me atrevo a afirmar que para un gran porcentaje de sociedades fuera de las fronteras de Venezuela.

No ha sido un proceso fácil ni pacífico, porque los acostumbrados amos del poder del Pacto de Punto Fijo aún exigen su retorno al mando de gobierno, que no han querido buscar por la vía pacífica electoral y solo se han dedicado a crear caos y desestabilizar.

Pero la vida siguió y la gente no encontró respuesta a sus necesidades en

esos llamados a generar desorden, en cambio sintió apoyo al ver la eficiencia de la Gran Misión Vivienda Venezuela, llevando alegría y esperanza a sus vidas, a una Misión Venezuela Bella, rehabilitando sus deterioradas viviendas, canchas, escuelas, en fin, su ciudad; a unos médicos integrales comunitarios que no pudieron cursar Medicina en las elitescas universidades tradicionales, pero sí en la Universidad para las Ciencias de la Salud, y hoy llevan salud hasta tu casa a cualquier hora y atienden el Covid-19 en centros públicos; en la nivelación al sueldo mínimo para las pensiones, en un sistema de protección social con el Sistema Patria y los Comité Local de Abastecimiento y Producción (CLAP).

Lo dicho ha operado cambios positivos en la dinámica urbana y en su paisaje ahora con acertada vialidad, urbanismos socioproductivos de impecables y hermosos diseños arquitectónicos, rehabilitación de espacios urbanos con gimnasios biosaludables para todos, dotación de unidades de transporte acorde a la dinámica y densidad demográfica, implantando de esculturas en espacios públicos, reforestación de avenidas violentadas por las guarimbas, construcción de centros educativos y de salud de óptimas condiciones y eficiencia. Vale recordar, todo esto en tiempos de bloqueo.

En lo individual la transformación cultural y educativa ha permitido a cada quien estudiar sin discriminación alguna y trabajar sin que la edad sea un límite. Vemos interesantes desarrollos de personas de la tercera edad, y cada quien conocedor de los derechos que le consagra la Constitución.

Ese crecimiento y formación personal ha incidido en la creación de diferentes formas organizativas comunitarias para conformar un real ejercicio del poder popular, haciéndose dueño ejecutante de la máxima: “Más poder para el pueblo”. Esto ha

sido positivo, porque hoy se aborda como “sujeto de derecho” al ser humano y a la ciudad, esa hermosa vasija que contiene la vida. Es necesario mencionar que ya hasta una persona privada de libertad puede estudiar, discute y conoce sus derechos garantizados constitucionalmente.

Algo urgente de decir es que, si revisamos bien, desde la Constitución se garantizan los Derechos Humanos de todos, y su práctica es obligatoria para toda institución.

El mundo atraviesa una crisis ambiental debido al cambio climático, elemento propio del clima y agravado por las improvisadas tecnologías que usamos los seres humanos y que cada día esclavizan más a personas y ciudades. Y es un error depender de tecnologías extranjeras, porque pasa en Venezuela, cuya dependencia tecnológica de Estados Unidos se ha sentido hasta en el suministro de combustible. Debemos avanzar a producir nuestra propia alternativa tecnológica y que esta no dañe al ambiente, como con las energías eólicas solar, hidráulica, mixtas. La ciudad, Venezuela y su gente tiene dos tiempos: “antes y después de Chávez”. ■

Cris González
Directora



Sumario

En persona

- 04 Fruto Vivas: “La ciudad es la simbiosis entre el ser humano y la obra que lo cobija”
POR CRIS GONZÁLEZ

Especial ciudades

- 12 La ciudad convertida en una mercancía de consumo
POR JUAN MANUEL ARBONA
- 16 Ciudades sostenibles. Un giro necesario hacia la supervivencia
POR M^a SOLEDAD LARRAÍN SALINAS
- 22 Ciudades comunitarias para Vivir Bien
POR NAHIR GONZÁLEZ
- 28 El Alto la ciudad con un modelo económico desafiante y viable
POR GONZALO GOSALVEZ SOLOGUREN
- 34 Urbanismo y ciudad: Barcelona, capital de Catalunya
POR JAUME DOMENECH

Salud

- 36 La otra pandemia que vivimos y de la que nadie habla
POR YESENIA MOLLEDA

Arte y cultura

- 38 Wajtacha: un viaje a los demonios y ángeles de los mineros en Bolivia
POR JAVIER LARRAÍN

Memoria viva

- 42 La historia de Abd el-Krim (segunda parte)
POR SEBASTIÁN LÓPEZ

Deporte

- 46 Bolivia y una jugada histórica
POR MARTÍN GONZÁLEZ

Viajes

- 47 Tarija la linda
POR CORREO DEL ALBA

Las ciudades más antiguas

de América Latina y el Caribe



Puerto Hormiga, Colombia.
Ubicación: Costa Atlántica, 40km al sur de la ciudad de Cartagena.
Origen: Año cuatro mil a. n. e.



Áspero, Perú.
Ubicación: Distrito Supe Puerto, Provincia de Barranca, Departamento de Lima.
Origen: Año tres mil 710 a. n. e.



Caral, Perú.
Ubicación: Distrito Supe, Provincia de Barranca, Departamento de Lima.
Origen: Año dos mil 627 a. n. e.

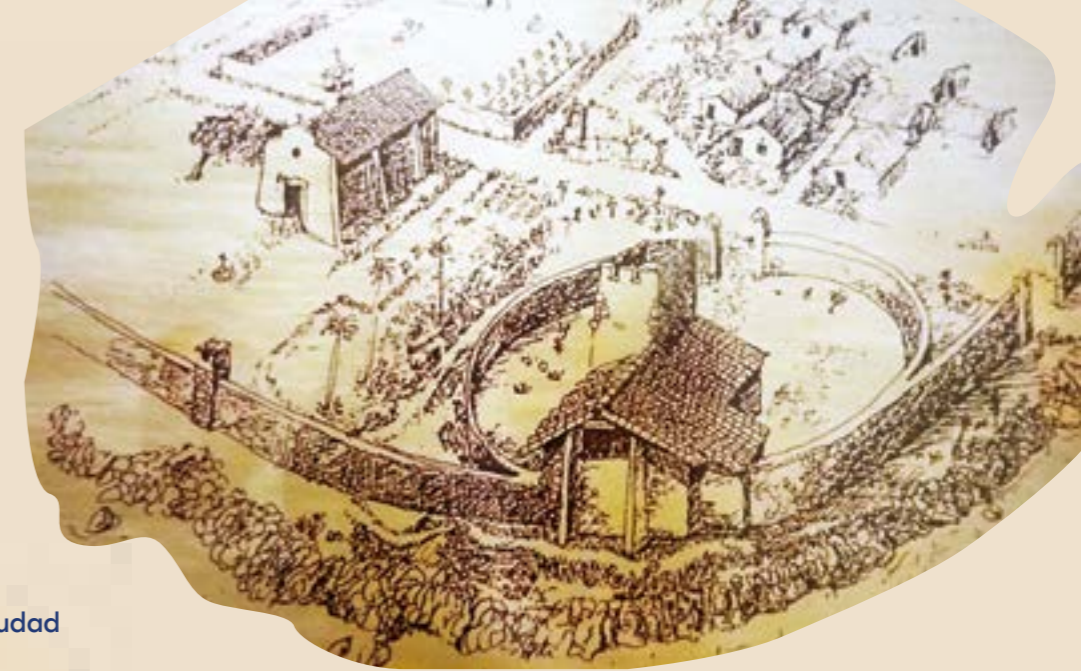


Kaminaljuyú, Guatemala.
Ubicación: Ciudad de Guatemala.
Origen: Año mil 500 a. n. e.



Ticul, México.
Ubicación: Provincia Aculco del Yucatán.
Origen: Año 700 a. n. e.

Foto: Wikipedia.



La Isabela o Villa Isabela, República Dominicana.
Año de fundación: 1494 (ciudad desaparecida).



Nombre de Dios, Panamá.
Año de fundación: 1510.



Santo Domingo, República Dominicana.
Año de fundación: 1498.

Foto: Wikipedia.

Ciudades precolombinas

Ciudades coloniales

LA CIUDAD CONVERTIDA EN UNA MERCANCÍA DE CONSUMO



Las tesis de David Harvey demuestran que la ciudad no es un simple contenedor de relaciones sociales o de dinámicas económicas. Es decir, no podemos entender la ciudad simplemente analizando estrategias sociales, por ejemplo, en barrios donde se concentra la pobreza/riqueza o basándonos en cómo se ha ido transformado la infraestructura urbana. Antes es necesario investigar y reflexionar en torno a los procesos históricos que han informado la constitución de una urbe.

Con el advenimiento de la Revolución Industrial la ciudad jugó un rol estratégico en la generación y apropiación de excedentes a niveles inéditos en la historia de la humanidad. Con la organización de las industrias en los centros urbanos se podían conseguir los insumos necesarios de manera eficiente y efectiva para la producción. Los dueños de las fábricas accedían a las fuentes de energía para el transporte/distribución y, lo más importante, una fuerza laboral que superaba la demanda, lo que implicaba una oferta salarial mínima, que apenas alcanzaba para la reproducción de la fuerza de trabajo. Por lo tanto, la apropiación del excedente o la plusvalía generada

por las y los trabajadores en el proceso de producción, era captada por el propietario industrial que poseía los medios para producir. Esta conocida reflexión de Carlos Marx describe y analiza los procesos de explotación.

Harvey contribuye al análisis al apreciar cómo el espacio urbano no solamente facilita esas dinámicas de explotación, división territorial de clases y apropiación de excedente por algunos actores sociales, sino cómo la transformación del espacio urbano es constitutiva y constituyente en la reproducción del capital.

Existen muchos ejemplos que reflejan cómo el proceso de “destrucción creativa” ha servido para “liberar” las posibilidades de creación y apropiación de excedente en espacios urbanos. A medida que se edifica y densifica el suelo urbano (o se deteriora la infraestructura urbana) también se conforman límites al capitalismo. Una muestra de ello es la edificación de una estructura (ya sea de industria o vivienda) cuya posibilidad para generar excedente baja a medida que se deteriora o nuevas tecnologías hacen que los propietarios no puedan extraer el mismo nivel de remanente. Proyectado al crecimiento de una ciudad, vemos que a medida que se incrementa la densidad poblacional con una infraestructura obsoleta y los sistemas de producción y consumo funcionan a una mayor

velocidad se establecen límites a la capacidad de la generación y apropiación del excedente. Por tanto, se patenta la necesidad de “liberar” los espacios urbanos (especialmente los espacios de población de clase trabajadora que han aumentado en valor) como posibilidad de continuar con la reproducción. Haussmann en París en la década de 1850 y Moses en la ciudad de Nueva York en la década de 1940 personifican este proceso, ilustrando que estos no son naturales, sino acciones políticas representando intereses particulares de clase.

Pero eso no ha sido una estrategia del pasado, sino que sigue vigente con nuevas formas de destrucción creativa. Por ejemplo, Zirin describe cómo en Brasil la organización de la Copa del Mundo de 2014 y las Olimpiadas de 2016 han sido presentadas como promesas de construir una “ciudad global” a manera de opacar las voces de repudio que han surgido a partir de la destrucción de favelas y la desviación de fondos que pudieron ser utilizados para salud y educación. No cabe duda que el resultado de estos procesos siempre ha sido el desplazamiento de trabajadores y grupos empobrecidos.

Los discursos que promocionan la construcción de ciudades competitivas en una economía globalizada se presentan como la única manera de crear un ambiente atractivo para las

inversiones. Estos discursos se han convertido en la estrategia contemporánea para justificar la destrucción creativa de espacios urbanos. En este sentido, se puede decir que la ciudad ya no es simplemente un espacio donde se concentra la actividad económica, sino que se ha convertido en una mercancía de consumo y un mecanismo que lubrica la organización de un sistema financiero global especulativo.

Aunque David Harvey escribe mayormente sobre ciudades en Estados Unidos y Europa, su trabajo nos invita a analizar el crecimiento urbano en La Paz y El Alto y cómo este también ha estado enmarcado en procesos globales del capitalismo. Por ejemplo, la Ley de Ex Vinculación (1874) y la Reforma Urbana (1953) fueron hitos importantes que abrieron la oportunidad para la transformación de territorios comunales indígenas en propiedades privadas disponibles para la expansión de haciendas y urbanización. Con la Ley de Ex Vinculación se abolió la propiedad comunal bajo el argumento de integrar a la población indígena al mercado a través de la propiedad privada y así crear las pautas para construir un país moderno. El resultado sería la transferencia masiva de tierras indígenas a la población criolla. Harvey se refiere a este tipo de proceso como “acumulación por

desposesión”. Por su parte, la Reforma Urbana limitó los reclamos de tierras de la Reforma Agraria y abrió las puertas para la conformación de un mercado urbano de tierras. Estos dos eventos fueron cruciales no solo en la organización de La Paz y El Alto, sino también para articular la formación capitalista en Bolivia en contextos específicos de la historia.

Estos procesos son evidentes en la actualidad. La destrucción de casas antiguas y la proliferación de edificios altos en diferentes barrios de La Paz son una clara expresión de cómo el capital articula formas de generación y apropiación del excedente a través de reconstrucción del espacio urbano y actividades aparentemente especulativas.

A pesar de estos procesos de destrucción creativa –particularmente en La Paz–, los niveles de desplazamiento no son similares a los que se han dado en otras urbes, quizás porque El Alto ha servido como mecanismo de absorción y creación de espacios alternativos en la que se establecen formas de negociar el capitalismo. En este sentido, en El Alto –aunque manifiesta procesos de mercantilización del espacio– podría decirse que operan conjuntamente otros tipos de lógicas y procesos. ■

Juan Manuel Arbona
Puertorriqueño-boliviano, Doctor en Economía Política Urbana



Foto: Miguel Moreira.

SEGIP A DOMICILIO

¡Cedulamos a quienes más lo necesitan!



Bogotá, Colombia.
Población: Ocho millones 848 mil 588 habitantes.



Lima, Perú.
Población: Nueve millones 674 mil 755 habitantes.



Río de Janeiro, Brasil.
Población: Seis millones 320 mil 446 habitantes.



São Paulo, Brasil.
Población: 12 millones 325 mil 232 habitantes.

Santiago de Chile, Chile.
Población: Seis millones 257 mil 516 habitantes.



Buenos Aires, Argentina.
Población: 17 millones 541 mil 141 habitantes.

LAS CIUDADES MÁS POBLADAS DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

A la cabeza de la Directora General Ejecutiva, Patricia Hermosa, se trazó el objetivo de lograr una “Bolivia Libre de Indocumentados”, es así que se desarrolló el programa “Segip a Domicilio”.

En este programa, un operador llega hasta donde el usuario lo requiera, sin ningún costo adicional. Vamos a comunidades, municipios y laderas de ciudades donde las personas se ven impedidas de acceder a su Cédula de Identidad, no pudiendo ejercer plenamente sus derechos como bolivianos y bolivianas.

BENEFICIARIOS

- Personas con discapacidad.
- Internados en centros de salud públicos o privados.
- Personas que por fuerza mayor no pueden acudir a nuestras oficinas.

Si usted conoce algún caso, puede comunicarse vía whatsapp:

 **67198896**

LINEA GRATUITA 800 101 102

www.segp.gob.bo  @segipoficial  @OficialSegip  segip_oficial

10
años
identificando
Bolivia

Por una Bolivia libre de indocumentados

Ciudades sostenibles. Un giro necesario hacia la supervivencia



El 2021 será el año en que cumplimos un año en pandemia, pero también será el año en que se publicó el informe más duro a la fecha del Panel

Intergubernamental sobre Cambio Climático (IPCC) de las Naciones Unidas. Este marca un preocupante límite respecto de las acciones y efectos que tendrá el cambio climático en nuestro planeta, y confirma, sin lugar a dudas, que este es causado por el ser humano y su forma de vida, la cual desde hace unas décadas es mayoritariamente urbana en el planeta.

El ser humano ejerce una influencia creciente sobre el clima y sobre las variaciones de la temperatura terrestre, en particular a través de actividades como la combustión de combustibles fósiles, la deforestación y la crianza de ganado. Estas actividades agregan una enorme cantidad de gases de efecto invernadero (GEI) a aquellos ya presentes en la atmósfera, incrementando de este modo el efecto invernadero natural, determinando así el fenómeno del calentamiento climático global.

El entorno urbano se ha convertido en el hábitat por excelencia del ser humano y este se ha ido adaptando y modificando históricamente por las diversas fuerzas y demandas de quienes las habitan. El estudio de los factores y consecuencias sobre nuestro entorno construido es la base sobre la cual proyectar los futuros posibles y las acciones necesarias para que ellos se cumplan.

Las ciudades en el mundo han experimentado un crecimiento explosivo, superando ya la población urbana a la rural, pero no por esto se ha convertido en lo anhelado por muchos: un lugar lleno de oportunidades para surgir, mejorar la calidad de vida, un habitar más eficiente y de encuentro con otros. Por eso, el explosivo crecimiento de los asentamientos urbanos –resultado de la creciente población – y del aumento en la migración– ha

provocado un incremento exponencial de las áreas metropolitanas y mega urbes, especialmente en el mundo desarrollado, y los barrios marginales y periferias vulnerables se están convirtiendo en una de las crisis urbanas centrales.

Así, el desarrollo urbano ha venido marcado por una desigualdad socioeconómica estructural que ha generado diversas problemáticas sociales, ambientales y espaciales que afectan a todos sus habitantes pero no de igual manera, formando polos de desigualdad, lo que convierte a la segregación y vulnerabilidad urbana en uno de los mayores desafíos para que las ciudades puedan enfrentar los efectos de los profundos cambios que vienen.

En efecto, nuestras ciudades no solo albergan más del 56% de la población mundial al día de hoy, sino que en 2050 esa cifra habrá aumentado a seis mil 500 millones de personas, equivalentes a dos tercios de la humanidad. Además ocupan menos del 2% de la superficie de la tierra y son responsables por la mayor parte de las emisiones totales GEI a nivel planetario, entre ellas del 76% de las emisiones de dióxido de carbono (CO₂) por consumo de energía eléctrica, según cifras de ONU Hábitat. Siendo estas emisiones responsables por la aceleración y profundización de la crisis climática, la cual trae consigo efectos ambientales, sociales y económicos globales. Por ello, no es posible lograr un desarrollo sostenible sin transformar radicalmente la forma en que construimos y administramos los espacios urbanos.

Solo en 2019 los efectos del calentamiento global tuvieron consecuencias sobre la salud, la comida y el hogar de millones de personas en el mundo. Además, puso en riesgo la vida marina y una gran cantidad de ecosistemas, según un informe sobre el Estado del Clima Mundial publicado por la Organización Meteorológica Mundial.

Por otro lado, uno de los efectos más evidente del cambio climático

está siendo el aumento de la temperatura del planeta. Los datos indican que las tres últimas décadas han sido progresivamente más cálidas, con los mayores registros de temperatura a partir de 1850 y, si se analizan las reconstrucciones paleoclimáticas en el hemisferio norte, es probable que el periodo comprendido entre 1983 y 2012 haya sido el más cálido en los últimos mil 400 años, como ha indicado la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal).

El año 2019 terminó con una temperatura media mundial de 1.1°C por encima de los niveles preindustriales estimados, y donde podemos proyectar un aumento de 3°C, muy por encima del máximo de 2°C contemplado por los Acuerdos de París sobre cambio climático. Esto trae como consecuencia el acrecentamiento de los incendios forestales, el calentamiento y aumento del nivel del mar, la intensificación de lluvias, sequías, entre otros fenómenos meteorológicos, lo que pone en riesgo el funcionamiento e infraestructura de miles de ciudades alrededor del mundo, afectando la seguridad de su población.

En el mundo, mil millones de niños, niñas y adolescentes están en “riesgo extremadamente alto” de sufrir los impactos de la crisis climática, según el primer Índice de Riesgo Climático del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (Unicef). Estos efectos se incrementan y multiplican en la interacción, generando aún mayores desafíos en términos de mitigación y de adaptación, poniendo en jaque el desarrollo sostenible y justo.

En América Latina y el Caribe se estima que 169 millones de niños, niñas y adolescentes viven en zonas donde se superponen al menos dos crisis climáticas y ambientales, según Unicef, en función de la exposición de los niños a las perturbaciones climáticas y medioambientales, como los ciclones y las olas de calor, así como su vulnerabilidad a esas perturbaciones según su acceso a los servicios esenciales.

Foto: Miguel Moreira.



Foto: Miguel Moreira.

Una preocupante cantidad de personas viven en zonas urbanas expuestas a inundación y, aún más grave, en países como Chile uno de cada cinco equipamientos públicos de carácter estratégico se encuentra ubicado en zonas de riesgo, lo que compromete seriamente su función de prestar auxilio en caso de una emergencia.

Estos datos confirman la realidad y la gravedad del informe del IPCC y advierten a nivel global que ya no tenemos más tiempo para tomar decisiones drásticas de cambio estructural para nuestras ciudades y forma de vida. Por tanto es urgente modificar la normativa, planificación e inversión urbana para la adaptación y resiliencia de las ciudades, cuyo cambio permitirá una mejor integración de los riesgos en la planificación de las ciudades.

Junto con esto, la crisis del Covid-19 ha destacado la necesidad de afrontar un cambio estructural en el modelo productivo, ambiental y social, poniendo en jaque directamente nuestro hábitat urbano. Muchas instituciones internacionales han planteado el desafío de la recuperación económica de la crisis postpandémica no solo con el objetivo de reactivar la economía, sino también con una visión transformadora que modifique las estructuras de un modelo que nos ha llevado a un colapso socio-ambiental. Así la orientación de la recuperación global debería tener tres pilares: 1) Cohesión social; 2) Sostenibilidad ambiental; y 3) Cambio del modelo productivo.

La emergencia sanitaria ha puesto en riesgo a las sociedades a nivel mundial y ha forzado una paralización al ritmo frenético globalizado que llevábamos hasta hace unos meses como parte de nuestra normalidad. Esto nos ha obligado a parar, a encerrarnos y reencontrarnos con lo doméstico. Ha expuesto la fragilidad del sistema de desarrollo del cual dependemos, pero igualmente le ha dado un respiro al planeta y al resto de seres vivos con quien lo compartimos.

En particular, la pandemia del coronavirus ha generado la mayor caída en las emisiones de CO2 de la que se tenga registro en la historia; ninguna

guerra o recesión había tenido el impacto tan dramático en las emisiones de CO2 en lo últimos 100 años que sea comparable. Estamos diciendo que esta paralización total, que nos ha sacudido a todos, nos ha mostrado que, de alguna manera, las emisiones que teníamos por normales se pueden frenar y reducir drásticamente, confirmando que podemos hacer algo al respecto.

Pero los avances globales en los procesos de mitigación de los gases de efecto invernadero son aún insuficientes para estabilizar o mitigar las condiciones climáticas, por lo que parece inevitable que ocurran esos cambios durante la próxima década. En este sentido solo un acuerdo global en que todos los países participen con acciones energéticas e inmediatas sería congruente con la solución al cambio climático.

De acuerdo a los Objetivos de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas, todo país debe conseguir que las ciudades sean inclusivas, seguras, resilientes y sostenibles, y hablar de ciudades sustentables implica garantizar el acceso a viviendas seguras y asequibles y el mejoramiento de los asentamientos marginales. También incluye hacer inversiones en transporte público, crear áreas públicas verdes y mejorar la planificación y gestión urbana de manera que sea participativa e inclusiva.

Por lo mismo, una ciudad sostenible tiene como base la equidad urbana, acceso a ella, la oportunidad de goce y la defensa de un estándar común. Donde el Estado debe actuar en su rol de garante y la inversión pública como regulador y manifestación física de los principios urbanos.

Más allá de grandes ciudades, hoy debemos apuntar a construir ciudades dinámicas y ecosistémicas, enfocadas en la convivencia ecológica, en el bienestar humano y en la eficiencia energética y de recursos, lo que se transforma en una oportunidad de redefinir el estándar de lo público y brindar a todos los habitantes urbanos acceso a un ambiente seguro, sano y equitativo. ■

M^a Soledad Larraín Salinas
Chilena, arquitecta y académica de la Universidad de Valparaíso

Un espacio de reflexión que ayuda a entender una realidad en permanente cambio.

El Taller



CONDUCE:
KRIS GONZÁLEZ

Todos los lunes a las
19:00 hrs
(Bolivia, Venezuela)

TRANSMISIÓN EN VIVO



ChocoBon

Contiene **ActiVIT** Con **18** VITAMINAS Y MINERALES

Tu mejor amigo

Scipru

Las ciudades más verdes de América Latina y el Caribe



CIUDADES VERDES

(Con proyectos de huertos familiares, cultivos caseros, cultivos organopónicos, azoteas verdes, huertos en adobe, camas de plantas suculentas, bancos comunitarios de plántulas y semillas.)

1. Ciudad de México, México.
Población metropolitana: 21 millones 804 mil 515 habitantes.
Densidad: cinco mil 966 hab/km²
2. La Habana, Cuba.
Población: Dos millones 130 mil 517 habitantes.
Densidad: Dos mil 913.6 hab/km²
3. Quito, Ecuador.
Población: Dos millones 11 mil 388 habitantes.
Densidad: Cinco mil 401.29 hab/km²
4. Tegucigalpa, Honduras.
Población: Un millón 690 mil 661 habitantes.
Densidad: 914,56 hab/km²
5. Managua, Nicaragua
Población: Un millón 55 mil 247 habitantes.
Densidad: Tres mil 950 hab/km²



Foto: Pixabay.

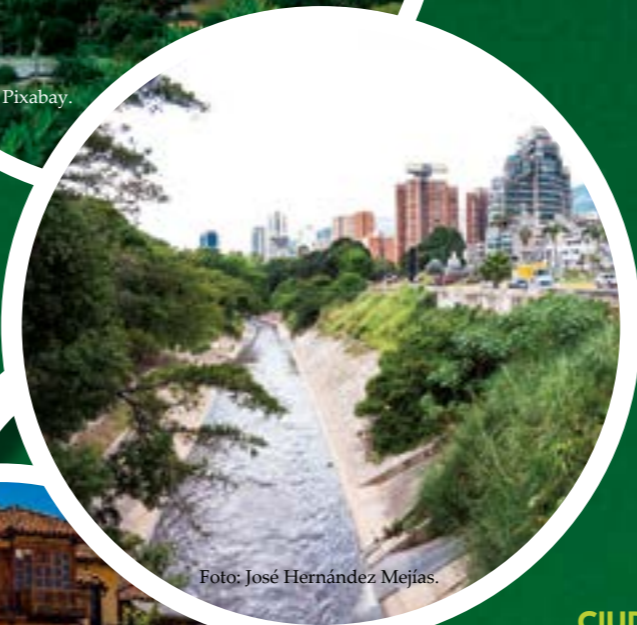


Foto: José Hernández Mejías.



Foto: Pixabay.

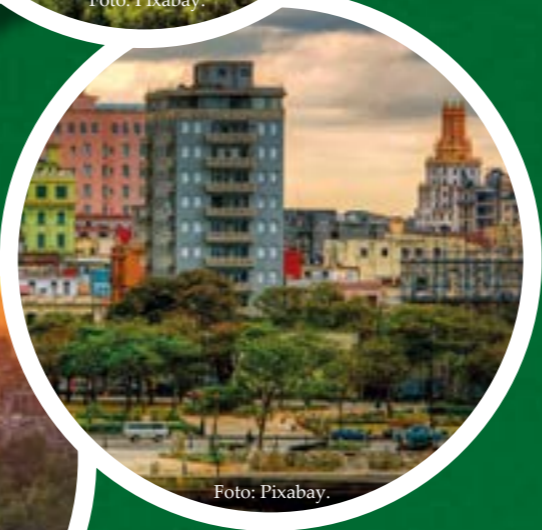


Foto: Pixabay.



Foto: Miguel Moreira.

CIUDADES ARBOLADAS

(Con un millón 34 mil 189 árboles plantados, 27 millones 931 mil 882 personas viven en ciudades arboladas.)

1. Buenos Aires, Argentina.
2. Campo Grande, Brasil.
3. São Carlos, Brasil.
4. São José dos Campos, Brasil.
5. Vitacura, Chile.
6. Barranquilla, Colombia.
7. Bogotá, Colombia.
8. La Unión, Costa Rica.
9. Quito, Ecuador.
10. Esmeraldas, Ecuador.
11. Durango, México.
12. Guadalajara, México.
13. Irapuato, México.
14. León, México.
15. Mérida, México.
16. Morelia, México.
17. Querétaro, México.
18. Toluca, México.
19. Tuxtla Gutiérrez, México.
20. Zapopán, México.
21. Lince, Perú.



Foto: Correo del Alba.

Ciudades comunitarias para Vivir Bien



En esta nueva entrega para el especial “ciudades” entrevistamos al exviceministro de Vivienda y Urbanismo de Bolivia, Javier Delgadillo, quien nos explicó cómo ha sido la construcción de propuestas para la organización y el crecimiento de los espacios urbanos aplicando la filosofía del Vivir Bien, una de las premisas del Proceso de Cambio en los últimos años.

¿Cómo es la distribución de la población en Bolivia?

Bolivia ha dejado de ser un país rural hace más de una década. El Censo de Población y Vivienda del año 2012 ha demostrado que somos un país prioritariamente urbano, con un 67.5% de la población nacional que ya vivían en áreas urbanas. Las proyecciones proponen que más del 70% de bolivianas y bolivianos están viviendo actualmente en ciudades.

A este análisis hay que incorporarle la variable económica: a pesar de los tiempos difíciles producto del cambio abrupto de gobierno en noviembre de 2019 y las consecuencias de la pandemia en la vida y la economía de la población, desde 2006 se ha implementado el Modelo Económico Productivo Social Comunitario, que ha logrado que más tres millones de personas superasen la línea de la pobreza y se incorporen al grupo de familias de ingresos medios.

¿Cómo ha sido abordado el tema urbano, en cuanto a políticas públicas, por el Proceso de Cambio?

El gobierno del Movimiento Al Socialismo (MAS) ha llegado en 2006 con la tarea fundamental de responder a una deuda histórica de abandono e invisibilización de los pueblos indígena originario campesinos. En esa lógica, una gran parte de las políticas implementadas por el Gobierno se ha centrado en el achicamiento de las desigualdades, de las que eran víctimas mayoritariamente los indígenas, los campesinos y las clases populares empobrecidas.

Los datos oficiales presentados en el mencionado Censo nos han identificado, reitero, como un país esencialmente urbano. A partir de 2014 el Gobierno comienza a planificar la actualización de sus políticas, dirigiendo la mirada hacia las ciudades. De esta manera, el 2016 se presenta en Ecuador el *Informe País: Construyendo Comunidades Urbanas para Vivir Bien*, como parte de los compromisos de Bolivia en la Asamblea de Hábitat III. En este se identifican algunos avances, las tareas pendientes, pero fundamentalmente un grupo de compromisos que pasan por la construcción, aprobación e implementación de una política urbana.

En 2017 comenzamos con el trabajo de la construcción de la Política Nacional de Desarrollo Integral de Ciudades, que concluye en su etapa de elaboración en 2019. La ruptura constitucional y el derrocamiento del

expresidente Evo Morales tuvieron efectos en la gestión de esta política que hasta hoy no ha podido ni aprobarse ni implementarse.

¿Cuáles son los pilares de la planificación urbana actual en el país y cuáles sus desafíos a mediano y largo plazo? ¿Qué instituciones se hacen cargo del diseño de tal planificación?

La nueva Constitución Política del Estado (CPE) ha definido entregar la responsabilidad del desarrollo urbano a los gobiernos municipales. Estos entes de gobierno autónomo deben definir un marco de políticas públicas adecuadas a su contexto y a la realidad de su población.

Esta distribución de responsabilidades ha hecho que el Estado haya dejado en un segundo plano la definición de políticas nacionales de guía y acompañamiento a los gobiernos municipales sobre la planificación urbana territorial, lo que ha creado un abanico bastante amplio de visiones, de percepciones y de acciones en cuanto a las ciudades.

¿Cómo se aborda en términos prácticos el desarrollo urbanístico y la protección del medio ambiente?

El caso de las políticas medioambientales corre la misma suerte. Si bien es el Ministerio de Medio Ambiente y Aguas el que define políticas nacionales respecto de esta temática, son los gobiernos municipales los que en entornos urbanos tienen la

potestad de definir políticas, estrategias, planes y programas de respuesta a las necesidades de sostenibilidad medioambiental en las ciudades.

Esta dispersión y la poca capacidad técnica y financiera de los gobiernos locales hace que tanto el desarrollo urbanístico y la protección del medioambiente quede en manos de la buena voluntad y la predisposición de la población misma. Así, en varias ciudades son en su mayoría el mercado y los especuladores los que definen, al final, las políticas “de facto” para el desarrollo de nuestras ciudades. Y como para este sector tiene más peso el rédito económico que la sostenibilidad y el futuro de la Madre Tierra, dejan en segundo plano la protección del medioambiente.

¿Cuáles son las políticas trazadas para llevar a cabo una ciudad inclusiva en lo racial, social, acorde con las necesidades de personas con capacidades diferentes, entre otras?

Es a partir de la construcción de la Política Nacional de Desarrollo Integral de Ciudades, que está prácticamente lista para su aprobación y posterior implementación, que se comienzan a discutir estos temas de relacionamiento equitativo y armónico en nuestras ciudades.

Ahí se empieza a identificar la efectividad de políticas como la de la lucha contra el racismo y toda forma de discriminación o la de inclusión de personas con discapacidad, gestionadas e implementadas a nivel nacional, principalmente, por el Ministerio de Justicia.

¿Cómo ha de ser la conectividad y el transporte para lograr una ciudad accesible?

En el caso del transporte, las tres regiones metropolitanas consolidadas del país (La Paz, Cochabamba y Santa Cruz), algunas más ágilmente que otras, han venido construyendo respuestas al tema del transporte y la conectividad, implementando medios masivos.

A partir de la experiencia producida por la pandemia, otros medios de transporte alternativo han venido promoviéndose con interesante crecimiento y consolidación. Los medios eléctricos y las bicicletas han ganado (o en algunos casos recuperado) un espacio importante en la vida diaria de la población urbana.

¿Cómo evalúa el riesgo de destrucción del patrimonio arquitectónico y cómo evitar que desaparezcan las viejas ciudades?

El desarrollo inmobiliario es un hecho producido precisamente por la imposición del mercado en las ciudades. El poder económico se demuestra muchísimo más potente que el mismo Estado (en todos sus niveles y formas) y esto en las ciudades ha hecho que los centros históricos y patrimoniales entren en una zona de riesgo globalmente.

Los municipios de mayor escala han logrado conformar una estructura normativa significativa, pero aún hace falta que esa parte de la institucionalidad sea correspondida con herramientas de resguardo y seguimiento al uso de los inmuebles patrimoniales en los centros históricos del país.

Creo que es clave que el ejercicio de resguardo y preservación de los centros históricos de nuestras ciudades se concentre tanto en la construcción colectiva de una estructura de nueva generación, que responda más que a un ejercicio punitivo y de obligaciones a una dinámica de incentivos y promociones de otros beneficios para los propietarios, de tal manera que ellos puedan ver un acompañamiento integral a estos espacios y encuentren en esta política de incentivos una alternativa a las presiones mercantiles del suelo e inmobiliarias.

¿De qué se trata la regeneración urbana?

Al igual que los cuerpos vivos, las ciudades tienen ciclos internos en los

que el todo o sus partes van avanzando por un camino que no necesariamente tiene un objetivo adecuado para el todo o las partes. Así, en las ciudades existen espacios en los que, producto de las acciones (o ausencia de ellas) privadas o públicas implementadas en ellos, se encuentran hoy en estados críticos en cuanto a lo social, lo cultural y lo económico y, por tanto, requieren ser parte de un proceso de “recuperación”, para devolverle las posibilidades de acompañar el desarrollo de la ciudad de manera adecuada.

En ese sentido, el ejercicio de regeneración urbana implementa una estrategia mayormente pública, dedicada precisamente a inyectarle recursos y acciones dirigidas a mejorar el entorno y, a partir de ello, promover movimiento económico, social y cultural, de manera que estos espacios sean recuperados por la ciudadanía en general.

¿Cómo podrían definirse las ciudades bolivianas en cuanto a tamaño y otras categorías?

Las ciudades de la región latinoamericana han tenido un crecimiento acelerado en las últimas cuatro o cinco décadas. Las ciudades “intermedias”, que han cobrado mayor relevancia en el crecimiento de los países, han sostenido un crecimiento incluso porcentualmente mayor a las grandes metrópolis.

Bolivia cuenta en este momento con ejemplos que se pueden ubicar en las dos categorías (salvando las distancias en términos de tamaños y cantidad de habitantes): a) Metrópolis, especialmente la región metropolitana de Santa Cruz, hoy con cerca de tres millones de habitantes, luego Cochabamba y La Paz, con una población cercana a los dos millones de habitantes; b) Ciudades intermedias (o emergentes), donde se pueden ubicar varias de las ciudades capitales de departamento, pero también otras que están en los ejes de con-

exión estratégica entre Este-Oeste o Norte-Sur. Hay varios ejemplos que pueden resaltarse en esta última categoría, como Yacuiba, Uyuni, Riberalta y otras.

¿Cómo se configura el desarrollo productivo en las ciudades grandes, pequeñas y medianas y el tratamiento de desechos contaminantes? Bolivia hoy cuenta con un sistema de ciudades “de facto”, del que sus principales nodos resultan siendo las tres regiones metropolitanas. Mientras mayor es el tamaño de nuestras ciudades, mayor especialización presenta y, por tanto, le entrega al país una mayor cantidad de servicios que pueden ser utilizados por la población, pero igual por las redes empresariales industriales que se asientan en esas regiones.

Eso conlleva, por supuesto, que a mayor tamaño del aparato industrial, mayor sea la generación de residuos. Ya las ciudades grandes han comenzado a enfrentar el desafío de la generación de residuos con una mirada más innovadora, pues el volumen de sus desechos les permite pensar en la financiación de la industrialización de su basura.

La pobreza y la desigualdad en las ciudades no detienen la migración campo-ciudad en busca de mejores escenarios de oportunidades, ¿cómo frenar estos fenómenos?

En la medida en que entendamos a los espacios urbanos como continuidades y continuaciones de los espacios rurales estas dicotomías entre lo urbano y lo rural serán enfrentadas de mejor manera desde los aparatos de administración del territorio. En Bolivia no existen municipios con territorios únicamente urbanos o puramente rurales.

Una característica importante de una gran parte de la población acá es precisamente la multilocalidad. Esta condición de pertenencia del espacio rural (donde los pueblos indíge-

na originario campesinos tiene una presencia prioritaria) y del espacio urbano (donde se aglutina una gran cantidad de gente, por esta necesidad de acceso a condiciones diferentes de desarrollo), y este ida y vuelta regular y recurrente, son lo que constituyen la característica de multilocalidad, que nos ha dado la posibilidad de vislumbrar esta continuidad de una manera más natural.

¿Cuál es la situación en cuanto al número de viviendas?

Los datos oficiales del Censo muestran que cerca de un 65% de la población nacional tenía algún tipo de déficit habitacional: un millón 654 mil 558 hogares con déficit cualitativo y 183 mil 29 hogares con déficit cuantitativo. Sobre estos datos se han definido nuevas políticas que se han ido implementando desde ese tiempo.

Finalmente, ¿cómo se ha trabajado en el tema del hacinamiento y el acceso a la vivienda?

Se ha estado trabajando desde hace más de 14 años en un eje de gestión y promoción del financiamiento de la inversión privada, con incentivos desde el Gobierno Nacional y los gobiernos locales, para el desarrollo de vivienda social; y otro eje de acción social-comunitaria-cooperativa asistida con respuestas colectivas, de autoayuda y de autosustentabilidad.

Se pensaba preferentemente (aunque no exclusivamente) en los grupos vulnerables, tradicionalmente sujetos de este tipo de políticas públicas: las mujeres jefas de hogar, las personas adultas mayores con carga familiar, personas con discapacidad, pero además se incorporaban en el abanico de sujetos activos de la política a las personas jóvenes (con o sin carga familiar) y a los adultos mayores en situación de abandono. ■

Nahir González
Correo del Alba

“ Las proyecciones proponen que más del 70% de bolivianas y bolivianos están viviendo actualmente en ciudades ”



Foto: Correo del Alba.



Las ciudades más grandes de **Bolivia**

El país cuenta con nueve departamentos, 109 provincias y 339 municipios. Sus ciudades más grandes son:

POR NÚMERO DE HABITANTES

1. Santa Cruz de la Sierra: Un millón 400 mil habitantes.
2. El Alto: 842 mil habitantes.
3. La Paz: 757 mil habitantes.
4. Cochabamba: 632 mil habitantes.
5. Sucre: 300 mil habitantes.

POR SUPERFICIE

1. Santa Cruz de la Sierra: 325.6 km²
2. El Alto: 370 km²
3. La Paz: 472 km²
4. Cochabamba: 291 km²
5. Sucre: 1.768 km²

¡Necesitamos tu apoyo!



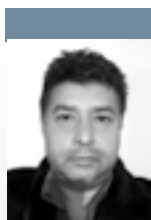
Son tiempos difíciles para todos y todas, sin embargo, no podemos sacrificar la verdad, la ampliación y elevación de la conciencia a través de un trabajo cuidadoso y respetuoso de los derechos de las grandes mayorías a la información veraz, a los debates, análisis e investigaciones, así como también a las propuestas que mejoren las condiciones de vida de los pueblos, que responden a las lógicas de dominación de un sistema depredador de la vida y del planeta. Puedes apoyarnos por una de estas vías:

- 1) Publicidad: revista impresa y página web.
- 2) Suscripción anual por 350 bs. (Bolivia) o 50 dólares más gastos de envío (resto del mundo). Recibirás un ejemplar mensual.
- 3) Suscripción semestral por 175 bs. (Bolivia) o 25 dólares más gastos de envío (resto del mundo). Recibirás un ejemplar mensual.
- 4) Revista en formato digital que podrás leer donde quieras por solo 35 bs. (Bolivia) o 5 dólares (resto del mundo).
- 5) Aporte consciente-voluntario.

Para suscripciones, aportes y otros, debes comunicarte con Rafael Guilarte al Whatsapp: (591) 75853407 – Correo electrónico: kuekaproducciones@gmail.com

El Alto

LA CIUDAD CON UN MODELO ECONÓMICO DESAFIANTE Y VIABLE



En noviembre de 2019, la Organización de Estados Americanos (OEA) junto con partidos de derecha, la oligarquía y Fuerzas Armadas perpetraron un golpe de Estado contra el pueblo y el gobierno de Evo Morales en Bolivia. Los golpistas locales destilaron su racismo contra las naciones originarias, los sectores populares y los partidarios del Movimiento Al Socialismo (MAS). La ciudad de El Alto, tanto por la resistencia movilizadora al golpe y por ser la capital de la nación aymara, fue objeto de todo

tipo de discriminación, matanza y estigmatización. Sin embargo, es una urbe joven, con una economía pujante gracias a sus raíces y capacidad de abrirse camino frente a los retos económicos.

Entre la pandemia y el golpismo

La oligarquía golpista utilizó la fuerza de la Policía, el Ejército y paramilitares para atenuar las movilizaciones que pedían oportunidades económicas frente a una cuarentena impuesta a palos, sin consideración ni medidas de salubridad para la protección de la población.

El racismo se manifestó en el desprecio y la violencia de estos sectores

contra los indios, las mujeres de pollera, la *wiphala*, los sectores populares y de trabajadores, contra todo vestigio del Estado Plurinacional que había instaurado el pueblo. La población de El Alto fue señalada como “ignorantes”, “absurdos”, “irracionales”, “atrasados” y “bárbaros”.

El Alto es una ciudad muy particular, como lo expresó David Harvey en *Ciudades rebeldes*. Es la vanguardia política del país y muy importante a nivel continental porque ha conseguido en el año 2000 evitar la privatización del agua. En 2003 impidió que las transnacionales se llevaran el gas y los excedentes, además de plantear una agenda para una Asamblea Constituyente y un Estado Plurinacional. En 2019 resistió el golpe de Estado sufriendo la represión en la zona de Senkata, donde asesinaron a casi 30 personas. En agosto de 2020 realizó una gran movilización para convocar a elecciones. La madurez política de sus habitantes igualmente surge de una dinámica económica que desafía toda discriminación racista y del mercado.

Una gran manufactura atomizada y proletariado diverso

En El Alto existe una inmensa cantidad de talleres productivos que operan bajo una lógica distinta a la mercantil capitalista en tanto están basados en el trabajo familiar y comunitario, que sustituye la ausencia de ciertas condiciones con elementos

organizativos, la incorporación y adecuación de tecnologías propias, las relaciones de parentesco y comunitarias para uso de garantías en el sistema financiero, entre otras. La calidad de la producción es diversa, pero hay muy buena especialmente en la confección de ropa que se exporta a países vecinos. Este “megataller atomizado”, según expertos internacionales, incluso podría hacerle frente a la producción china si lograra articularse con una coordinación centralizada.

El proletariado alteño no es el clásico obrero con contrato, sino que está subordinado al capital mediante otros mecanismos de subsunción formal en la producción, y subsunción real en la circulación y el proceso global de producción capitalista.

Ciencia y tecnología para la producción

En El Alto existe la mayor articulación entre producción de tecnología y uso de la técnica para producir. Por ejemplo, hay sociedades para la promoción tecnológica, talleres de actividad vinculados a la satisfacción de necesidades diversas, incluida la industria. No es una tecnología solamente para servicios, sino que logra incorporarse a la producción.

Se benefician de esta capacidad las grandes industrias privadas asentadas allí, que son numerosas y que dan origen a un proletariado obrero, pero del mismo modo a las mencionadas “microempresas”.

Articulación orgánica metabólica entre el campo y la ciudad

Las asambleas de la Federación de Trabajadores Campesinos de La Paz, convocadas para decidir movilizaciones para enfrentar al golpe, se realizaban en la puerta de la Universidad Pública de El Alto (UPEA), porque una gran parte de la población todavía mantiene un vínculo orgánico con sus comunidades en las provincias a través de la producción de alimentos y el ámbito cultural. Por eso, El Alto es además la capital urbana de la nación aymara de Tupaj Katari.

La Feria 16 de Julio

Otra expresión de esta diversidad es la gran Feria 16 de Julio, donde coexisten la venta de productos de las comunidades con otros elaborados en talleres de El Alto y artículos importados, “se puede encontrar de todo”. Los jueves y domingos utiliza una gran extensión de la zona que lleva su nombre y son varios los grupos de personas que tienen una opción para generar ingresos monetarios para sus familias.

Lo ancestral y lo moderno: solo viable con un sujeto revolucionario

Las familias alteñas combinan distintas estrategias de generación de ingresos: el comercio, la producción microempresarial, el transporte, la construcción, el abastecimiento de

una cantidad de sus alimentos mediante la producción en el campo.

La propia ciudad es una complejidad basada en estas desiguales expresiones económicas que le dan vida a la misma. Lo interesante son los resultados económicos y sociales. Es la segunda urbe con mayor aporte industrial en el país y actualmente la segunda más poblada.

El Alto es un modelo complejo y diverso que ha sido capaz de hacer viable una realidad donde se combina la identidad propia como herencia ancestral junto a una modernidad capitalista subordinada a lo plurinacional y comunitario, como un proyecto histórico al que jamás consiguió doblegar la oligarquía ni como gobierno ni como sector social que sumieron al conjunto del país en la pobreza y atraso más agudos de la Región.

En el polo contrapuesto, la estigmatizada ciudad de El Alto ha elaborado estrategias de trabajo y supervivencia que han conseguido enfrentar 500 años de explotación y despojo para proyectarse como una oportunidad de desarrollo propio y dignidad. ■

Gonzalo Gosálvez Sologuren

Boliviano, activista social y Doctor en Ciencias y Economía por la Universidad Nacional Siglo XX



CIUDADES BOLIVIANAS DECLARADAS
Patrimonio
de la *Humanidad*

Ciudades precolombinas

1. TIWANAKU.
2. SAMAIPATA.
3. QHAPAQ ÑAN.

Ciudades coloniales

1. POTOSÍ.
2. SUCRE.
3. MISIONES DE CHIQUITOS.



Ciudades más altas de

BOLIVIA

Ciudad de El Alto: Cuatro mil 150 m s. n. m.
Es una de las ciudades más altas del mundo.

Potosí: Cuatro mil 70 m s. n. m. Es otra
de las ciudades más altas del mundo.

Oruro: Tres mil 709 m s. n. m.

La Paz: Tres mil 640 m s. n. m.
Es considerada la capital más alta del mundo.

Sucre: Dos mil 790 m s. n. m.

Cochabamba: Dos mil 558 m s. n. m.

Foto: Wikipedia.

Foto: AlfaDesing.

URBANISMO Y CIUDAD: BARCELONA, CAPITAL DE CATALUNYA



Foto: biocat.cat.



De modo inevitable cuando en algún foro se asocia la palabra urbanismo con la ciudad de Barcelona (capital de Catalunya, esa nación sin Estado en lucha durante siglos por un derecho a decidir su futuro, situada al noreste de España, frente al mar Mediterráneo), se posa la mirada, el interés y la curiosidad en el modernismo catalán, movimiento que en arquitectura simboliza una ruptura con las formas clásicas, con predominio de las líneas curvas, con la ornamentación barroca basada a menudo en floraciones de la naturaleza y que tiene como representantes más egregios a Antoni Gaudí, Domènech i Montaner o Puig i Cadafalch, y como edificios-símbolo el templo de la Sagrada Familia, el Palau de la Música, la Casa Batlló, la Casa Milà, el Parc Güell o el Hospital de Sant Pau, olvidando que una ciudad es, por supuesto, algo más que unos edificios emblemáticos encargados por ricos burgueses a arquitectos visionarios.

Una ciudad requiere de operaciones menos vistosas, pero más prácticas: contribuir al bienestar de las personas que la habitan, de modo que a eso se dirigió el primer plan urbanístico importante, el "Plan Cerdá", del arquitecto Ildefonso Cerdá, trazado en 1860 en una estructura cuadrangular y de ensanche.

Barcelona ya había casi perdido su estructura amurallada medieval y aún eran evidentes los daños que vinieron de la mano de los ejércitos borbónicos de Felipe V, que en 1714 la habían bombardeado sin tregua ni clemencia. Pero aquella guerra dejó también un extenso terreno libre de edificaciones por hallarse catalogado como "zona militar estratégica" y sobre esa superficie plasmó su proyecto fundado en la funcionalidad, el saneamiento, la creación de vastos espacios verdes en los patios de manzana, en una visión geométrica y un tanto cuadrada del conjunto urbano.

Demasiado avanzado para su tiempo, el visionario plan fue atacado porque no satisfacía los intereses oligárquicos y así se perdió parte del proyecto del que queda sin embargo una estructura central de la ciudad que se denomina Eixample (Ensanche) y que configura una geometría lineal, sin grandes altu-

ras, y calles formadas por perpendiculares y paralelas.

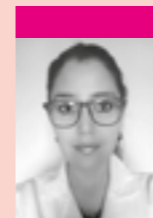
Así se fue extendiendo la ciudad en los años que siguieron, hasta que en 1953 se acometió una reforma que culminó en 1976 con la aprobación del Plan General Metropolitano, definido como plan director urbanístico referido al ámbito territorial comprensivo del conjunto de municipios que formaban la Entidad Municipal Metropolitana de Barcelona, es decir, los 27 municipios en la zona de influencia de la capital que se integran en la Corporación Metropolitana de Barcelona para la prestación de servicios comunes, adaptado a la Ley del Suelo de 1976 y que tiene una visión menos restringida y más abierta del urbanismo municipal.

El nuevo Plan, ambicioso, señalaba inmensos espacios verdes y de equipamientos, apertura de viales y limitación de alturas. Se elaboró bajo la dirección del arquitecto Joan Antoni Solans y el ingeniero Albert Serratos, además de un equipo de cuatro juristas en el que se hallaba integrado quien esto escribe —que redactó las normas jurídicas del Plan— y otro de arquitectos y delineantes de las normas técnicas. Se abrió un período de alegaciones siendo interpuestas más de 25 mil, que fueron resueltas a veces bajo intensas presiones de los que, agonizando ya Franco, no querían perder sus privilegios: banqueros, órdenes religiosas y grandes propietarios de terrenos. Así, presionados los directores del Plan dimitieron y muchas de las progresistas especificaciones del mismo quedaron difuminadas. Para la rehabilitación de viviendas se analizaron los avances que en la materia realizaba el genial arquitecto cubano Eusebio Leal en La Habana y con esas directrices se consiguió preservar una arquitectura unifamiliar de bellas y sencillas fachadas y pequeños jardines.

El Plan General Metropolitano siguió funcionando, mal que bien, en los años siguientes con todo lo que se salvó del naufragio, hasta que llegó la euforia por la concesión a Barcelona de los Juegos Olímpicos de 1992, que obligó a un gran esfuerzo de obra pública que tuvo la virtud de abrir la ciudad al mar, si bien con el coste añadido del traslado de numerosas familias y grupos étnicos a lugares menos visibles. ■

Jaume Domènech
Catalán, ambientalista

La otra pandemia que vivimos y de la que nadie habla



Vivir en una ciudad acrecienta nuestro nivel de estrés, provocado a veces por el transporte público, el ritmo de trabajo, la demanda de atención de las personas, algo que aumentó de forma exponencial con la pandemia y el miedo al contagio y contagiar a seres queridos, estar en contacto inevitable con mucha gente (transporte, restaurantes, gimnasios), obligando a una parte de la población a quedarse en casa y vivir con miedo e incertidumbre.

El estrés es una patología que causa varios síntomas físicos que puede simular enfermedades en sistemas como el respiratorio, el músculo esquelético, el cardiovascular, el digestivo, entre otros.

Al funcionar mal los químicos cerebrales y la conexión eléctrica el cerebro manda mensajes erróneos a nuestro cuerpo, produciendo falta de sueño, contracturas musculares, dolor de cabeza, aumento de la presión arterial, incremento de palpitaciones cardiacas o musculares. Pero entre los síntomas principales y subestimados son los que en psiquiatría se denominan "pensamientos intrusivos", es decir, que se instauran en la persona todo el día con intensidad, sobrepenando infinidad de probabilidades pesimistas o incluso fatalistas, incapacitándonos en la vida cotidiana, la que al complicarse nos induce a una depresión en tanto va consumiendo nuestra energía y modificando la producción de neurotransmisores.

Respecto a las ciudades, es importante recordar lo que mencionó el Secretario General de las Naciones Unidas, António Guterres, en su prólogo al *Informe ONU-Habitat*, cuando indica que "las ciudades son motores de dinamismo e innovación y pueden ayudarnos a superar los déficits de desarrollo. Pueden encabezar reformas para abordar la pobreza, fortalecer la protección social, restaurar la confianza pública y llegar a las personas marginadas o discriminadas". Sin embargo, no se debe dejar de lado los altos niveles de angustia, estrés y ansiedad que se generan en los habitantes de las ciudades, quienes llevan un ritmo de vida en ocasiones excesivamente acelerado y con grandes presiones de ámbito laboral, personal y familiar. En ese sentido, para que una ciudad pueda ayudar a superar los déficits del desarrollo se requiere estar saludable mentalmente y esto se puede llevar acabo siguiendo las recomendaciones que se alzaron en artículos anteriores, donde hablábamos de la higiene del sueño y ordenar hábitos como la alimentación, el descanso, las horas de trabajo, etcétera, o, de ser necesario y en dependencia del caso, mediante la atención en psiquiatría o psicólogos clínicos.

Aunque la Organización Mundial de la Salud (OMS) se había pronunciado acerca del tema de salud mental en la pandemia, asegurando que se acercaba una segunda pandemia silenciosa de problemas en salud mental y pidiendo dar mayor valor a este ámbito, quedando a tarea de cada persona estar atentos a los sín-

tomas ya mencionados, mismos que siempre han estado desplazados a un segundo plano sobre la salud, y que nos afectan directamente en nuestro desenvolvimiento laboral, personal y familiar, repercutiendo en distintos niveles.

Si bien al mes en que se escribe este artículo se siente un descenso en la agresividad del Covid-19, gracias a los avances en vacunación a nivel mundial, no debemos bajar la guardia en cuanto a nuestra protección personal, y para sentirnos más seguros en medio de la pandemia necesitamos conocer claramente cómo podemos cuidarnos ante el virus y continuar con las medidas establecidas como el lavado constante de lavado de manos, el uso de alcohol al 70%, tratar de evitar lugares con hacinamiento y mantener el uso del barbijo, el cual debemos tener mucho cuidado en manipularlo después de varios minutos de uso y, de ser necesario ajustarlo, desinfectarnos las manos antes de tocar la ropa, celular o cualquier objeto de nuestra pertenencia.

La pandemia nos ha dejado grandes lecciones, pero por sobre todo cabe conservar la resiliencia que nos ha permitido llegar hasta este punto, donde cuidar de nuestra salud, incluida la salud mental, es más importante que nunca. ■

Yesenia Molleda
Boliviana, psiquiatra

(Puedes buscar más información de salud mental en Facebook: Dra. Yesenia Molleda Psiquiatra / en Instagram: dra.psiquiatria.yesenia / escribiendo al número: +591 71527856 o al correo: cyeseniam@hotmail.com)

Ilustración: Freepik.



Es media mañana del sábado 4 de septiembre, las puertas de la sala de El Bunker se cierran a mis espaldas e irrumpo raudamente en una atmósfera que me traslada a esa especie de inframundo que los clásicos griegos llamaron Hades. Miro alrededor y, por supuesto, no me topo con mayores elementos helénicos, al contrario, me rodean rieles y carros mineros, cascos y lámparas de carburo, sacos con piedras, palas, picotas, martillos, sogas, una pulpería y una gruta donde él mira imperturbablemente de frente... El Tío.

De inmediato la voz suplicante de Sonia: "Dicen que lo metieron a un auto llorando... En la mina lo han sacrificado y allí mismo lo han enterrado. Vos eres del sindicato. Dame a mi hijo... El Tío lo tiene". Ha comenzado *Wajtacha*.

Durante casi dos horas quienes asistimos al preestreno de esta obra coproducida por la compañía Teatro del Astillero y El Bunker no pudimos más que fascinarnos con una historia que nos sumerge en un difuso hoy –cargado de pasado– de la vida de los mineros en Bolivia. Un viaje a sus demonios y ángeles, a sus certezas y supersticiones, a sus labores y ocios, a sus sueños, anhelos, ambiciones y debilidades... a los hombres de carne y hueso. Todo bajo un omnipresente e inaprehensible acto de *wajtacha*.

Para hablar acerca del nacimiento de esta obra teatral, de su desarrollo en el tiempo, de su argumento y personajes, de su próximo estreno al público general el jueves 28 de octubre, conversamos con su autor, Luis Miguel González, dramaturgo español miembro de Teatro del Astillero.

Antes que todo quisiera preguntarte por el significado de la palabra que da título a la obra: *wajtacha*.

Es un término aymara que trata sobre los sacrificios humanos que tradicionalmente los mineros ofrecen a El Tío de la

mina, a esa deidad medio diablo y medio bienhechora o protectora de la mina.

¿Cuál es el origen de la obra *Wajtacha*? Esto partió con un recorte de periódico que leí hace tres años, con una noticia que mostraba a una señora que pedía a las autoridades que le devolvieran el cuerpo de su hijo, que había sido secuestrado, matado y ofrecido a El Tío de la mina. Pudo ser verdad, pudo ser mentira, pudo ser la actuación de una mujer desesperada, no lo sé ni me importa saberlo, pero ese fue el acicate para escribir la obra.

Y, ¿cuál es el argumento?

Wajtacha trata de esta mujer, Sonia, que ha perdido el cuerpo de su hijo y que lo reclama a quien cree que es la autoridad del lugar, al jefe sindical de la mina, Franklin.

A partir de ahí empieza una búsqueda. Primero el jefe sindical no cree que se haya hecho *wajtacha*, y se niega, hasta que poco a poco va viendo indicios de que pudo hacerse tal sacrificio y lo que hace es entregarse a la causa no solamente de rescatar el cuerpo del niño y dárselo a la mujer, sino intentar entender y prohibir que se hagan ese tipo de ritos en la mina.

Aquello acabará en una locura total, donde todos estos entes sobrenaturales o gente loca que cree que habla con los muertos, incluso el personaje del niño –que aparece en escena diciendo dónde hay una veta de oro rica y demás–, harán que un universo tan racional, en que propietarios y sindicalistas luchan por los derechos laborales, se vuelva diabólico y loco.

Has definido indistintamente la obra como "un viaje al interior de la Tierra", "un viaje de la luz a la sombra" y hasta como "un combate...", ¿puedes hablarnos de eso?

Wajtacha sería como un viaje al interior de la Tierra, al reino del Diablo, o, para parafrasear a Eugene O'Neill, un "largo viaje del día hacia la noche", es decir, a la oscuridad.

Aunque la obra no lo trate como argumentalmente central, hay en ella una línea teológica o de filosofía de la Teología que se enfrenta al marxismo o al materialismo dialéctico de Franklin. De hecho, este tiene un amigo, que es el cura de la mina, al que le pide ayuda en esta especie de combate teológico, el que digamos que pudiera ser el combate teológico de un perfecto ateo.

Por cierto, ¿qué te atrajo de la noticia de la eventual *wajtacha* y por qué desde España decides abordar un tema tan local boliviano?

Yo conocía a El Tío de las minas como algo tradicional y folklórico, pero lo que jamás pensé es que se hicieran sacrificios humanos o de cualquier tipo.

Lo que me llamó la atención fue ver en el recorte de prensa la cara de esa mujer, que era presa de la desesperación y tenía muy claro dónde estaba el cuerpo de su hijo. Podría estar loca o estar acusando a alguien falsamente, pero era algo tan verosímil lo que decía que me resultó interesante verlo no como algo antiguo y folklórico, sino como actual. Por ejemplo, qué pasaría en Bolivia, donde una mujer en 2018 dice que su hijo lo han ofrecido a El Tío de la mina mediante un rito pre Occidental, pre Católico... pero, además, que eso ocurra en una mina que a lo mejor está nacionalizada, donde los líderes sindicales son medio que los dueños de la mina y donde los antiguos propietarios han desaparecido o simplemente son accionistas de la mina, donde el Ministerio con la nacionalización tiene ideas de llevar a cabo un proyecto socialista, o sea, donde yo me puedo imaginar



Wajtacha

un viaje a los demonios y ángeles de los mineros en Bolivia

Foto: Correo del Alba.

que nadie de los que está allí es religioso. En fin...

La idea fue abordar la *wajtacha* en la actualidad, trasplantar esa tradición tan antigua al hoy tan moderno que puede existir, ideológicamente hablando, en Bolivia... A todo esto me llevó la fotografía con la cara de la mujer reclamando el cuerpo del hijo. Me recordó a Antígona.

Es bien alucinante constatar que en su creencia sea perfectamente factible su reclamo en cuanto a que su hijo hubiera sido sacrificado por los mineros en ofrenda a El Tío.

Exacto, es una cuestión lógica. Y como le tocó a su hijo, se enfadó; como le tocó a su hijo, se desesperó. No quito que no sea una locura transitoria de esta mujer que perdió a su hijo de otra manera, pero para ella lo más verosímil era decir eso.

En las primeras versiones trabajé en el IATI de Nueva York, un teatro latino, para desarrollar el texto. Y se dio una cosa, como yo soy español, por el lenguaje con que había escrito los compañeros me preguntaban: ¿y esto cuándo ocurrió?, ¿en la Colonia? Y tenía que explicar que no, que lo interesante era que ocurra ahora y sobre todo el ver al líder sindical cómo asume que su gente haga eso.

¿La obra final cuándo la escribiste?

A partir de las primeras noticias, que datan de 2018, escribí una obra corta que se publicó en España, que se llama igual pero es como las dos primeras escenas, narra el momento en el que Sonia demanda el cuerpo de su hijo y demás.

Ahora, la versión final me he puesto a escribirla entre 2019 y 2020, que fue como entré en el proyecto de cimientos de IATI en Nueva York. Allí, junto con otros 10 autores, la he desarrollado entre finales de 2020 y principios de 2021. De hecho, se hizo la lectura en Nueva York en junio de 2021.

Sonia, Franklin, el niño, el cura, El Tío... ¿cómo fueron creados y trabajados los personajes?

Quitando el personaje de Sonia, que es la desencadenante de todo, la esposa de un minero, el reparto lo hice casi por cargos en la mina: el propietario, el líder sindical, los mineros, el cura, entre otros. A todos, en un principio, yo los llamé como "profesionales", como gente que detenta un cargo; luego les he tenido que dar su aspecto psicológico. Y es que a la mina entra todo el mundo según su labor. *Wajtacha* ha tenido su preestreno mundial en el Teatro El Bunker de La Paz, ¿cuándo será el estreno abierto al público? El jueves 28 de octubre.

¿Cuál es el valor de esta propuesta teatral y por qué la gente debiera acudir a verla?

Porque por fin se enterarán de lo que significa la *wajtacha*. Es curioso, porque yo no lo sabía, pero según se lo cuento a los bolivianos ellos tampoco lo saben.

Ahora, de la misma manera en que yo entro en *Wajtacha* para profundizar en mi persona, lo que intento cuando escribo una obra de teatro es que el público también entre conmigo en ese viaje: el viaje mío y el de ellos va a ser diferente. Por eso el atractivo está en que bajen a su propia mina y descubran sus propios demonios y sus propios ángeles.

Para terminar, ¿cómo ha sido trabajar con el equipo de El Bunker?

Ya trabajé con El Bunker en la obra *El Innovador*, sobre el compositor del Himno de Bolivia. Conocía a Marcelo Sosa de El Bunker, quien era alumno de la Escuela de Teatro de Santa Cruz, y el primer espectáculo que hicimos fue esa obra, en 2018.

A diferencia de lo que suele ocurrir en Bolivia, que está todo el mundo a salto de mata en una producción o en cinco producciones a la vez, que

tienen dos horas para ensayar, El Bunker es un proyecto estable y eso se nota. Estamos aquí trabajando de lunes a viernes en horarios de ensayos, que a mí no me importa que sean por la mañana o por la tarde, y lo curioso es que son por la mañana. Esto muestra que El Bunker es un proyecto estable y casi único en el país, además que si necesitamos un músico o un iluminador tienen la capacidad y la posibilidad de encontrarlo y de ofrecérmelo. ■

Javier Larraín
Correo del Alba



Foto: Correo del Alba.

WAJTACHA



Dramaturgia y dirección
Luis Miguel González Cruz

Elenco:
Claudia Ossio
Raúl Pitín Gómez
Fernando Romero Patón
Marcelo Sosa
Antonio Peredo

3 de Septiembre a las 18:30 hrs. / 4 de Septiembre a las 11:00 hrs.
El Bunker Av. Uruguay #491

Secretaría Municipal de Cultura | *Culturas* | *inaem* | Tel. 8009002

FICHA TÉCNICA

Dramaturgia y dirección
Luis Miguel González Cruz

Elenco

Claudia Ossio, Raúl Pitín Gómez,
Fernando Romero Patón, Marcelo Sosa, Antonio Peredo

Regiduría

Marcelo Sosa

Iluminación

Diego Ayala

Diseño sonoro y música

Javier Tapia (Capi)

Modelado

Jorge Altamirano

Video

Antonio Peredo

Asistencia técnica

Arlen

Producción Ejecutiva

Vinka Mendieta

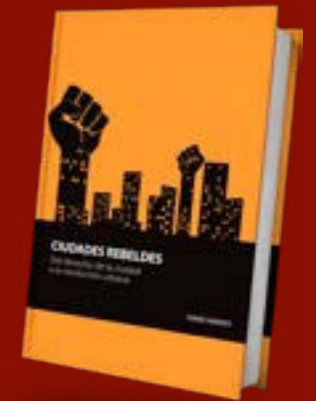
Producción

Teatro del Astillero, El Bunker casa de creación

LECTURAS RECOMENDADAS

**Ciudades rebeldes.
Del derecho de la ciudad
a la revolución urbana**

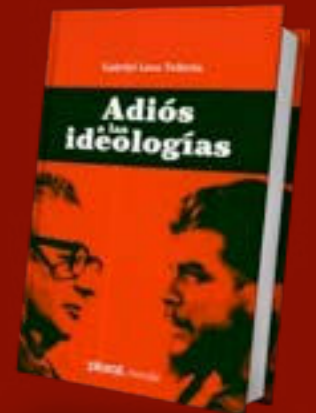
Autor: David Harvey
Categoría: Ciencias Sociales
Editorial: CIS, 2014
Páginas: 192



Harvey analiza y explica la configuración histórica de los espacios locales, en función de intereses que en muchos de los casos son invisibles para la clase trabajadora y que se ven reflejados en la segmentación de las ciudades.

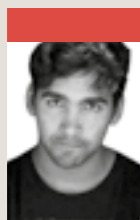
Adiós a las ideologías

Autor: Gabriel Loza Tellería
Categoría: Novela
Editorial: Plural, 2008
Páginas: 137



Narra la experiencia de un joven estudiante boliviano de Economía en el Chile de la Unidad Popular, 1970-1973. El protagonista, en la efervescencia del movimiento estudiantil, ingresa a las filas del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) y luego al Partido Socialista (PS).

La historia de Abd el-Krim (segunda parte)



El Ejército español cruzaba las áridas tierras rifeñas en busca de un fugitivo conocido como el “último pirata berberisco”, llamado por los europeos como El Raisuni. Unos lo veían como un criminal, un bandido; otros como un héroe. El Raisuni

habría sido un gran aliado de los colonialistas, pero su lealtad no se encontraba en ningún lugar más que en sí mismo, y no tardó en atacar a los hispanos.

Sin embargo, los colonialistas españoles no podían dejar que aquel hombre se saliera con las suyas luego de las varias fechorías que cometió. Debido a eso, junto a la intención de poner aún más presencia militar en sus colonias del norte de África, decidieron avanzar con un poderoso ejército para detener a El Raisuni, y para tomar completa posesión de la Bahía de Alhucemas. Los españoles querían acabar de una vez por todas

con la guerra de Marruecos, y concluir con todo tipo de insurrección.

España, tras haber perdido a Cuba y las Filipinas, intentaba mantener a toda costa su poder sobre las colonias africanas.

Es 1921 y las fuerzas españolas son comandadas por el general Manuel Fernández Silvestre, amigo íntimo de otro personaje destacado de esa época, Dámaso Berenguer y Fusté, el Alto Comisario de España en Marruecos, ambos militares nacidos en Cuba, quienes participaron activamente contra la rebelión de los mambises y los independentistas cubanos.

De fuerte carácter, y con un dejo de arrogancia, quizás por haber sido en un momento el general más joven del Ejército, Fernández Silvestre avanzaba con sus huestes para tomar la zona de Annual, y desde ahí expandir el dominio militar y tener todo el control sobre Marruecos.

Desde la distancia vieron llegar a un jinete rifeño, cabalgando a toda velocidad hacia el Ejército



Documento: Dámaso Berenguer y Fusté / Foto: Internet.



Documento: Manuel Fernández Silvestre / Foto: Internet.

español, diciendo traer un mensaje para Fernández Silvestre.

El mensaje era claro. Se le advertía al General que si sus tropas cruzaban el río Amekran sería considerado un acto de guerra por el pueblo del Rif.

Se cuenta que Fernández Silvestre comenzó a reír, rechazando tal advertencia mientras se disponía a cruzar el río con su gran ejército, para luego poner un puesto militar en las montañas de Abarrán.

El nombre con el que estaba firmado el mensaje se le quedó grabado en la memoria: Muhammad ibn Abd el-Krim El-Khattabi. Llamado simplemente como Abd el-Krim. Ese no era un nombre desconocido por los españoles.

Mientras avanzaba, sonreía y decía a los capitanes y coroneles de su gran ejército que las tropas de ese tal Abd el-Krim serían derrotadas en un solo día, y que por la noche estarían tomando té en el balcón de su palacio. Rieron.

El general Fernández Silvestre siguió su fiero avance por el territorio del Rif.

Al tener bajo su poder el puesto militar del monte Abarrán contaba

con la posición estratégica quedando a un paso de dominar la costa de la cábila de Beni Urriaguél, tribu de Abd el-Krim.

Pero los españoles no duraron mucho en esa zona, ya que las tropas indígenas se sublevaron y tomaron el destacamento allí emplazado, además de ser asaltados por una harka rifeña: el resultado fue de 179 muertos, de los 250 militares españoles, incluyendo a todos los oficiales.

Sin haber pasado un solo día, también fue asaltada Sidi Dris, lugar de un histórico desembarco español, en la que los rifeños consiguieron abatir a cientos de españoles antes de retirarse.

Fernández Silvestre no tomó en cuenta o no le dio importancia a dichas acciones de los rifeños. Tenía la confianza de poseer un mayor número de efectivos, más cantidad y mejor calidad de armamento.

El general español estableció su base en Igueriben, como una forma de defender el campamento de Annual, pero esta posición se vio asediada y pronto cayó en manos de los rifeños, el 21 de julio.

De los 350 soldados que custodiaban la base, solo 11 se salvaron.

Las fuerzas de Abd el-Krim ahora enfocaban su vista hacia el grueso del Ejército español. La base de Annual, que es puesta bajo sitio.

Los hombres del Rif

Los nervios se apoderaron de Fernández Silvestre, que presentía cerca a las fuerzas rifeñas.

Transpirando por el agobiante sol y por los nervios de no saber cuántos eran sus enemigos y no tener cerca a los refuerzos que solicitó tras la caída de Igueriben, alzó la voz, ordenando la retirada. Es el 22 de julio y la carrera hacia Melilla se da en completo desorden.

Las tropas españolas ya comenzaban a verse nerviosas. A la inclemente sequedad y el calor de las tierras de Marruecos se sumaba el miedo que dominaba a la tropa.

Una tonadilla popular empezó a sonar, silbada o murmurada por los soldados españoles. Eran unas coplillas hechas después del “desastre de Barranco del Lobo”, suceso ocurrido en 1909, cuando los rifeños provoca-



Documento: Desastre de Annual / Foto: Internet.

ron la muerte de 153 soldados españoles, incluyendo al general Guillermo Pintos, e hiriendo a otros 600.

*Melilla ya no es Melilla,
Melilla es un matadero
donde van los españoles
a morir como corderos.*

Cantaban aquella angustiosa copla los soldados, con desgano y cierta resignación.

Cinco mil soldados que custodiaban el campamento de Annual murieron, y el mismo día de la retirada comenzaron a elevarse las bajas.

El general Fernández Silvestre constató que la situación era insostenible y que la derrota era inminente. Entró en su tienda de campaña, limpió su armamento y se arregló, ordenando sus pertenencias; acarició la pistola, que puso en su sien. Se suicidó el 22 de julio.

El general Felipe Navarro, quien quedó a cargo de lo que quedaba de las tropas españolas, pactó la rendición con el líder rifeño.

Los 13 mil 363 soldados de Annual murieron en el combate frente a las fuerzas de Abd el-Krim, conformadas por nada más que tres mil hombres de las tribus rifeñas, mal armados, sin suministros, pero como habría dicho este: “Nos superan en número y en armamento, pero tenemos la superioridad moral”. Aunque se dice

que muchas de las bajas españolas fueron soldados asesinados luego de haberse rendido.

En tres semanas de fieras luchas, un aproximado de 18 mil soldados españoles murieron.

Esta derrota zarandeo a España entera y fue una de las sacudidas finales que propició la caída del rey Alfonso XIII, que culminó con el golpe de Estado del general Primo de Rivera.

Muhammad tomó como prisioneros a 492 oficiales, incluido el general Felipe Navarro. En cautiverio sobrevivieron 326, por los que se exigió al Gobierno español una gigantesca suma para su rescate. Se les pagó cuatro millones de pesetas para que

fuesen liberados. Se cuenta que el Rey se sorprendió de la suma y exclamó: “Qué cara está la carne de gallina”.

Ni siquiera la monarquía española apreciaba a los soldados que defendían sus intereses.

Tan grande fue la decepción para España que se procedió a redactar un informe detallado de lo ocurrido y provocó la derrota de los españoles. Se le llamó “Expediente Picasso”, debido a quien era el militar de alto mando a cargo de la extensiva investigación, Juan Picasso. En este informe se detallan la cantidad de muertes y los hechos ocurridos durante la campaña.

Pero también en ese expediente se exponía la corrupción y malas acciones de altos mandos del Ejército español, lo que provocó inquietud en el Estado Mayor.

Tras el golpe de Estado de Primo de Rivera numerosa información del expediente Picasso se perdería.

Las colosales victorias de Abd el-Krim sobre los españoles provocaron que se hiciera reconocido en toda la zona como un maestro de la guerrilla, e indudablemente fue considerado un líder y pronto el presidente de la nueva República del Rif.



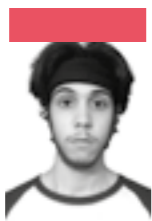
Documento: Milicias rifeñas / Foto: Internet.

Sebastián López
Chileno, cineasta



Documento: Milicias rifeñas / Foto: Internet.

Bolivia y una jugada histórica



Un camino largo y satisfactorio recorrió Bolivia en el XXXI Festival Panamericano de Ajedrez de la Juventud 2021, que tenía como objetivos

contribuir a la mejora del nivel técnico del ajedrez en América, promover los intercambios culturales y sociales entre países y federaciones participantes, impulsar el turismo cultural y deportivo e implementar un nuevo sistema de participación híbrido en el que se dispusieron sedes físicas para una ejecución virtual del evento.

Bolivia logró escalar a los mejores puestos en la tabla general, consiguiendo importantes victorias que le aseguraron medallas de oro, plata y bronce de las distintas categorías. Un resultado que, al marcar un hito, pasará a la historia y ha dejado feliz y orgullosa a la nación andino-amazónica y a los organismos que han contribuido a forjar un camino de años de preparación y arduo entrenamiento para los ajedrecistas de variadas edades.

Las jornadas de competición iniciaron el 4 de septiembre, donde Bolivia presentó a su talentosa delegación de 88 ajedrecistas que participaron en la cita a través de la aplicación "Torneo", disputando nueve rondas de 90 minutos y 30 segundos con todos los integrantes reunidos en la sede de Santa Cruz, desde allí, competidores y entrenadores pusieron a prueba su destreza, mentes, espíritu y preparación para avanzar paso a paso y vencer las dificultades del Panamericano

y algunas otras que habían atravesado en los últimos años.

Bolivia sorprendió. Obtuvo cuatro medallas de oro, una de plata y dos de bronce, quedando en tercer lugar de la tabla general, detrás de Estados Unidos (5-3-0) y Perú (4-5-3), y por delante de los 12 países restantes que fueron parte del Festival. Los célebres medallistas dominaron las diferentes categorías con preseas en oro de Milka Beltrán (en Sub-16), Maveric Mayta (Sub-14), Caely El-Hage (Sub-12) y Johan Rodríguez (Sub-6); la única medalla de plata fue para Nicole Mollo (Sub-10), y los pequeños gigantes medallistas de bronce André Santivañez y Katerin Quispe (Sub-6).

Estas proezas fueron elogiadas por el Gran Maestro (GM) y presidente de la Federación Boliviana de Ajedrez (FBA), Osvaldo Zambrana, quien declaró: "El desempeño ha sido sorprendente. Estamos muy orgullosos de todo el equipo en general. Bolivia por primera vez ganó cuatro medallas de oro panamericanas, nunca habíamos ganado más de una como equipo. Es el mejor resultado de nuestra historia. También obtuvimos por primera vez el tercer lugar de la clasificación final. Es el gran trabajo que venimos haciendo. Ya son 20 meses que estamos acá en la Federación. Hemos realizado más de 70 torneos online y 10 cursos de capacitación en todos los niveles. Esperamos que de aquí a tres o cuatro años tengamos candidatos a medallas en todas las categorías".

Martín González
Correo del Alba



Johan Rodríguez (Oro Sub-6) y Maveric Mayta (Oro Sub-14).

Foto: Ahora El Pueblo.



CTARIJA LA LINDA

Conocida como la ciudad de las flores, destaca por su exquisita gastronomía y por la producción de vinos y singanis, cuyas viñas ofrecen rutas por sus haciendas para el goce de turistas.

Fundada en 1574, Tarija cuenta con un patrimonio histórico cultural apreciable y en su centro se puede visitar la Plaza de Armas, la Iglesia de San Roque, la Catedral de San Bernardo, la Casa Dorada o Casa de la Cultura, todas con variados estilos arquitectónicos. Asimismo, otro atractivo es la casa de Moto Méndez, líder guerrillero que luchó contra el yugo español.

La oferta turística se enriquece con los museos Paleontológico y Arqueológico y los recorridos por el Altiplano y la Cordillera de Sama, la reserva biológica de Tariquía y Alarachi, los balnearios, el Mirador de los Sueños, el camino preincaico, el Observatorio de Santa Ana, el Castillito Azul y el Valle de los Cóndores.

UBICACIÓN Bolivia | VISITANTES AL AÑO 856 mil 310 | IDIOMAS Español | CLIMA Semiárido, templado, cálido | MONEDA boliviano | CÓMO LLEGAR Vuelo directo por Aerolínea Conviasa con destino al Aeropuerto Internacional Viru Viru y después vuelo local a Tarija.



Viaja con

conviasa

Foto: Wikimedia.

SALVA VIDAS



VACÚNATE

El Gobierno Nacional cumplió.

Cumple con tu parte.

Mantén las medidas
de bioseguridad.



Segura



Gratuita



Voluntaria



Equitativa